


## SUGERENCIAS



**JANÁČEK: Cuartetos de cuerda n°s 1 y 2. Cuarteto n° 2, versión con viola d'amore. CUARTETO**

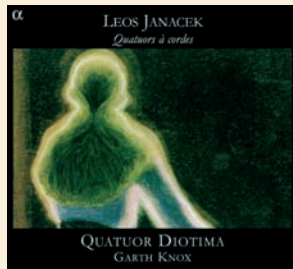
DIOTIMA.

ALPHA 133 (Diverdi). 2008. 68'.

DDD.  PN

De nuevo una integral de los dos *Cuartetos de cuerda* de Janáček, joyas de su época final, testimonios de su amor blanco e intensísimo por Kamila Stösslová. Pero ahora con una variante, con una propina, con un regalo: si el disco se abre con el *Cuarteto n° 2*, "*Cartas íntimas*", y sigue con el *Primero*, "*Sonata a Kreutzer*", culmina y termina con la versión alternativa del *Segundo*, que usa de la viola d'amore en lugar de la viola habitual de nuestros días.

Viola d'amore, qué nombre más sugerente para un instrumento, siempre lo hemos pensado así los aficionados. Janáček lo incluyó como declaración sin ambages en esa obra que concluyó el invierno anterior a las vacaciones nefastas de 1928 en las que un sofocón lo llevaría a la muerte. El Cuarteto Diotima toma nombre de una dama amante de Dios del *Simposio* platoniano, aunque también de otra dama que se apropia de ese nombre y que habita en las páginas de Musil. Estos cuatro músicos no renuncian a explicar el porqué de duplicar la versión del *Segundo Cuarteto*. Los de Bärenreiter (Kassel) preparaban una edición en 2004: Janáček murió después de suprimir la parte de viola d'amore, pero



sin duda la iba a arreglar. Y quién sabe si el arreglo no es algo parecido a lo que ofrecemos aquí. Disculpen este resumen, tan a la pata llana. El resultado es de mucho mayor nivel estético que estas torpes palabras. Es el Janáček de siempre, pero con unos cambios sutiles que merece la pena aguardar a que se manifiesten,

vigilar su aparición y recorrido. El Diotima parece uno de los grandes cuartetos de nuestro tiempo, un tiempo en el que hemos pasado de tener en este mundo un buen montón de formaciones insuperables, a ver cómo se despiden o deshacen o transforman demasiado aquellos cuartetos que ingenuamente tal vez creíamos eternos. Con discos como éste, aunque ya sabemos que los discos tienen a menudo sus trucos, el Diotima no sólo rinde un excelente tributo a la música de Janáček y nos trae nuevas versiones de referencia. También se postula como uno de los grandes. Lo es, a juzgar por estas doce pistas cargadas de belleza.

**Santiago Martín Bermúdez**